



El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

Si una oportunidad golpea a la puerta

Cuando llega una oportunidad hay que aprovecharla inmediatamente, ya que por lo general, no volverá a repetirse.

Rahm Emmanuel, el actual alcalde de Chicago, EE. UU., dijo en una ocasión: “Nunca dejes de aprovechar una buena crisis”. Y a pesar de que no tengo mucho en común con él, su idea tiene algo de verdad, aunque yo la expresaría de manera un poco diferente: “Nunca dejes pasar una buena oportunidad”.

Algo sucedió hace muy poco en las congregaciones de Loveland, Denver, Colorado Springs y Frisco, todas ellas ubicadas en el estado de Colorado, EE. UU. Como en muchas áreas, nosotros también experimentamos la partida del pastor. No había nadie que lo pudiera reemplazar, así es que los siete ancianos locales se reunieron para discutir: “¿Qué hacemos ahora?”

Lo bueno fue que nadie dijo “yo me quedo a cargo” o “esto es lo que vamos a hacer”. Por el contrario, hubo calma y paz y un deseo de hacer lo necesario. Nos ofrecimos voluntariamente, con la predisposición de dar paso a otra persona si es que esta quería hacerlo, y luego unimos fuerzas y compartimos responsabilidades. De esta crisis surgió una nueva forma de pensar.

No sé quién las sugirió y realmente no importa mucho quién las dijo, pero las ideas crecieron y se desarrollaron según sus propios méritos. Alguien recomendó que preguntáramos a los varones en la Iglesia si les gustaría tener un club de oratoria. El propósito de este club sería prepararlos para que dieran sermonillos en las cuatro iglesias locales.

Desarrolle sus dones

La motivación detrás de esto se menciona claramente a tra-

vés de toda la Biblia. A veces, como pasa con una persona miope, simplemente no vemos lo que está frente a nuestros ojos. Permítanme hacer la siguiente pregunta: ¿Espera Dios que desarrollemos nuestros talentos o habilidades? La respuesta es *sí*. En sus epístolas a los hermanos de Roma y Corinto, Pablo los anima a servir a Dios con sus “dones espirituales” (Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:1-11).

Si leemos cuidadosamente estas escrituras, nos daremos cuenta que los hermanos tenían varios dones espirituales. Estos debían ser usados apropiadamente, con alegría y para el beneficio de todos.

Debido a un cierto enfoque basado en la historia y la tradición, muy pocas oportunidades existían para que los hermanos de nuestras congregaciones pudieran explorar algún talento. Recuerdo al gran poeta alemán Goethe, quien escribió: “Trata a un hombre tal como es, y seguirá siendo lo que es; trátalo como puede y debe ser, y se convertirá en lo que puede y debe ser”.

Como resultado de la partida del pastor, nuevas oportunidades se abrieron para el desarrollo de talentos en los miembros y comenzamos a tratar a las personas como pensamos que podrían llegar a ser. Se hizo un sencillo anuncio en los servicios de la Iglesia. El resultado fue increíble, ya que 29 hombres se inscribieron para aprovechar esta oportunidad de explorar sus talentos en las clases de oratoria. Hasta el momento, después de dos clases y con mucho entusiasmo, hemos compartido cierta información básica de oratoria, hemos invitado a los participantes a enviar sus ideas por correo electrónico para desarrollarlas, hemos escuchado cuatro presentaciones, y ve-

EN ESTA EDICIÓN DE EL COMUNICADO

Si una oportunidad golpea a la puerta.....	1	De Simón el discípulo a Pedro el apóstol.....	8
Si Dios sabe que estoy sufriendo,		Serie 1- La Biblia y Usted: Lección 5.....	11
¿por qué no me ayuda?.....	2	Temas bíblicos en tres breves puntos.....	14
El shock del futuro.....	3	Se realiza el primer campamento de jóvenes	
Una visión compartida.....	6	en Colombia.....	15

mos un gran potencial en el horizonte. ¡Y todo esto, después de solo dos reuniones mensuales!

Cuatro ancianos supervisan el programa y toman turnos dirigiendo las reuniones y dar consejos.

En cada sesión abunda el entusiasmo, y todos los hombres que asisten evalúan los sermoncillos. A medida que los participantes mejoren y avancen, se les entregarán asignaciones en una de las tres congregaciones locales (esta oportunidad ya se ha ofrecido a dos miembros). Ha sido sorprendente y alentador ver cómo prospera este deseo, que no había sido aprovechado antes.

Al mismo tiempo, las damas han iniciado un grupo de conversación. Ellas decidieron leer mensualmente un folleto de la Iglesia y discutirlo en grupo. También desean que se les den algunos consejos sobre oratoria y cómo adquirir confianza en un ambiente relativamente nuevo.

Todos deberíamos saber responder acerca de la esperanza que mora en nosotros y poder explicar confiadamente nuestras creencias a otros. ¿Quién sabe cuándo surgirá en nuestro ca-

mino una oportunidad como la que tuvieron Aquila y Priscila? (Hechos 18:24-28). Apolos era un hombre muy elocuente en cuanto a las Escrituras. Sin embargo, había algunos temas que no entendía cabalmente. Dos hermanos le llevaron aparte y “le expusieron más exactamente el camino de Dios” (v. 26).

Claramente, Aquila y su esposa Priscila tenían un cierto nivel de conocimiento para poder “educar” a Apolos, quien tuvo la humildad necesaria para escuchar y aprender. Con el tiempo, se convirtió en una gran ayuda para Pablo.

Nunca se sabe cuándo se presentará una oportunidad. No piense que usted es solo una rama en un árbol insignificante. Si tiene un talento, desarróllelo. Las oportunidades golpean a nuestra puerta inesperadamente y uno no debe dejarlas pasar.

Dios espera que desarrollemos nuestras habilidades en todos los aspectos posibles. ¡Empeñémonos en ello!

- Por Arthur Suckling

Nunca se sabe cuándo se presentará una oportunidad. No piense que usted es solo una rama en un árbol. Si tiene un talento, desarróllelo. Las oportunidades golpean a nuestra puerta inesperadamente y uno no debe dejarlas pasar.

Si Dios sabe que estoy sufriendo, ¿por qué no me ayuda?

*¿Por qué Dios permite que pasemos por grandes sufrimientos, aparentemente solos?
¿Es posible que a él no le importa o se haya olvidado de nosotros?*

En medio de algunas de las pruebas más dolorosas de la vida, nuestra mente a menudo se concentra en una sola pregunta, que pareciera no tener respuesta:

¿Por qué?

Cuando en nuestra vida comenzamos a tener dificultades o sufrimos un dolor que nos parece insoportable, es casi imposible no preguntarnos por qué. Queremos saber por qué Dios permite que las personas vivan situaciones dolorosas, en especial si él es un Dios amoroso, como dice serlo.

En momentos como estos, es imprescindible entender el propósito que Dios tiene al permitir el sufrimiento. El profeta Zacarías fue inspirado para escribir sobre las grandes pruebas que vendrían, cuando la raza humana sería sometida a una prueba inigualable en la historia. En el siguiente versículo encontramos por qué Dios permite que suframos:

“Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y el dirá: el Eterno es mi Dios” (Zacarías 13:9).

Dios no disfruta cuando sufrimos. Él es un Dios amoroso

que quiere lo mejor para nosotros y permite que pasemos por pruebas y sufrimiento con un solo propósito. Él desea que a través de las dificultades y el dolor, logremos convertirnos en lo mejor que podemos llegar a ser.

Hay mucho más que se puede decir respecto a este tema, sin embargo, la clave es la siguiente: *si usted está sufriendo, no es porque Dios lo haya olvidado*. Él lo ama y está dispuesto a estar siempre a su lado, si usted se lo permite. El apóstol Pablo, un hombre que fue golpeado, apedreado, azotado, encarcelado y sometido a incontables tormentos, pasó por todo esto para poder escribir acerca de las dificultades de esta vida:

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? . . . Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:35, 38-39).

Dios lo ama profundamente y se preocupa por usted. Ninguna prueba puede cambiar eso.

El shock del futuro

Pocos meses después de la tragedia en la escuela secundaria Columbine (Colorado, EE. UU.), en abril de 1999, me senté a charlar con un grupo de niños entre seis y doce años de edad acerca de los cambios que habían ocurrido en las escuelas desde el tiroteo. Fue impactante escuchar a los chicos de primer y segundo grado que habían tenido que pasar por detectores de metales, control de mochilas y, en más de una ocasión, la cancelación de clases por amenazas de bombas. La confusión y el miedo en sus rostros eran evidentes.

¿Cuántas fotografías hemos visto a través del tiempo de Irlanda, el Medio Oriente o África, que muestran la mirada perturbada de personas atisbando a través de las ventanas de edificios ennegrecidos por batallas y rodeados de alambres de púas? Esos son los ojos temerosos de personas en estado de sitio. En los países desarrollados comienza a verse una tendencia similar, en la medida que sus habitantes sufren el acoso de sus propios conciudadanos.

En Estados Unidos, por ejemplo, el estrés cada vez mayor de una cultura hedonista, violenta y carente de valor moral, ha creado una especie de mentalidad de estado de sitio. La tensión conduce a la paranoia. El pánico provocado en el año 2000 por el temor a un colapso de los sistemas computacionales (Y2K) es un síntoma de este tipo de mentalidad, ya que muchas personas almacenaron armas de fuego y municiones en anticipación de una posible anarquía. Todos hemos oído historias de personas que se encerraron en sus apartamentos con su escopeta sobre las piernas, esperando a que los saqueadores irrumpieran por las puertas para robar su comida cuidadosamente acumulada.

Charles R. Swindoll describe un ejemplo de la mentalidad de sitio en su libro *The Quest for Character* (La búsqueda del carácter): un artista de California, llamado J.H. Zorthian, se volvió muy ansioso ante la posibilidad de que sus hijos pudieran morir en un accidente automovilístico. Suspendió el ejercicio de su carrera para dedicar su tiempo y dinero a diseñar un plan que protegiera a sus hijos de todo daño.

Zorthian compró una propiedad aislada en una montaña, cuya rampa de entrada era un camino largo y serpenteante, y levantó allí su fortaleza. Además, diseñó y construyó un área de juegos muy segura, toda cercada. El garaje se hizo de manera que el único auto que podía entrar era el suyo, y estaba a punto de terminar una rotonda, para más seguridad. Pero las lluvias retrasaron la construcción. El día en que la rotonda debía terminar de construirse, su hijito de un año y medio pasó inesperadamente por detrás de su automóvil cuando él retrocedía, y el niño falleció atropellado.

El hecho de ocultarse para impedir una tragedia potencial no puede evitar que esta suceda.

Algunas personas vaticinaron que la potencial crisis ciber-

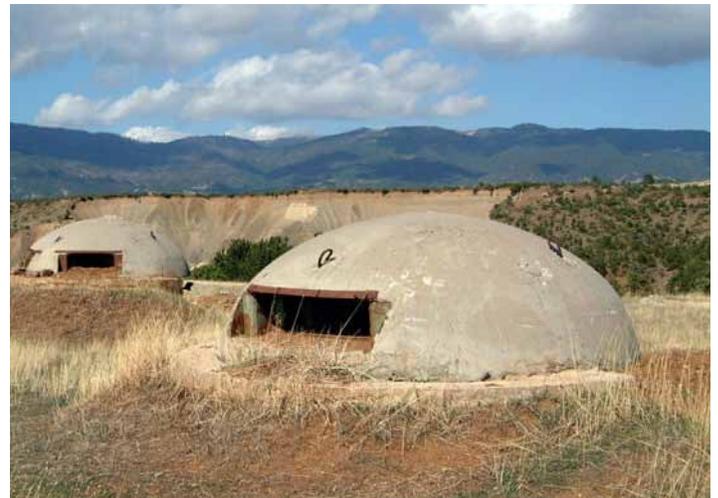
El hecho de ocultarse para impedir una tragedia potencial no puede evitar que esta suceda.

nética del año 2000 desencadenaría la “tribulación” bíblica o sería la señal del “rpto” de los creyentes para reunirse con Cristo. Es común que los grupos cuya meta es la supervivencia usen las profecías de la Biblia como apoyo para su entrenamiento bélico, en preparación para la catástrofe mundial que se avecina.

En efecto, la Biblia contiene aterradoras descripciones de los acontecimientos que culminarán con la segunda venida de Jesucristo. Ellas hablan de hambrunas masivas, enfermedades epidémicas, terremotos, agitación política y económica, y guerras devastadoras. Bajo una mentalidad de sitio, a los cristianos puede parecerles tentador el cavar un búnker y fortificarse, a la espera del retorno de Cristo.

Cristo enseñó a sus discípulos: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Tampoco se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:14-16). Es imposible ser luz para los demás cuando uno está escondido en un refugio antinuclear.

Charles Swindoll escribe: “No hay garantías absolutas. Ni plan carente de fallas. Ni diseño confiable. Ni proyectos completamente libres de riesgo. La vida se rehúsa a ser sencilla y ordenada. Ni los neuróticos, quienes llegan a grandes extremos para estar completamente seguros, son protegidos de sus temores obsesivos. Hasta los mejores planes de la humanidad continúan fracasando, recordándonos que la vida y los riesgos van de la mano. Si huimos, de seguro en algún momento nos encontraremos cara a cara con lo que tememos. Quien vuela, arriesga la caída del avión. Quien conduce un vehículo, arriesga chocar. Quien corre, arriesga caerse. Quien camina, arriesga tropezar. Todos quienes viven arriesgan algo” (*The Quest for Character*, 1987, p. 82-83).



Búnkers en Albania, diseñados para proteger a los ciudadanos de posibles invasiones. Estos son dos de los 700.000 búnkers construidos entre 1944 y 1954, bajo el liderazgo de Enver Hoxha.

Los creyentes son llamados por Dios a arriesgarlo *todo*. Cristo no dijo que debemos ser la luz del mundo solo en los buenos momentos. No les dijo a sus discípulos que empacaran sus luces e hicieran un agujero en la tierra cuando vinieran tiempos económicos difíciles o problemas políticos.

No estoy diciendo que uno no debe prepararse para emergencias inesperadas, lo cual es muy sabio. Me refiero al aislarse totalmente para autopreservarse.

En otro lugar de las Escrituras, Cristo habla sobre este tema mediante la parábola de un hombre que antes de viajar a un país lejano, deja varias cantidades de dinero con sus sirvientes. Al regresar, los llama para revisar los logros de cada quien. Los que habían manejado sabiamente la propiedad de su amo, fueron recompensados. Pero uno de ellos había escondido su parte. Al ser interrogado por el amo, le respondió “. . . tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra”. El amo se enfureció con aquel sirviente perezoso y lo castigó (vea Mateo 25:14-30).

¿Cuál es el propósito de las profecías bíblicas?

Dios tiene expectativas definidas para los que esperan con ansias el regreso de Cristo. La profecía Bíblica concerniente a los eventos futuros no fue inspirada por Dios para asustarnos. Fue escrita para infundirnos valor y fe.

Dios habló por medio del profeta Isaías diciendo: “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9-10).

El Dios de la Biblia es el Señor de la historia y del futuro. La humanidad tiene libre albedrío para tomar decisiones, pero es Dios quien determina el resultado final de la historia.

Cristo profetizó que antes de su regreso el mundo sufriría “gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá, y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22).

No obstante, la emocionante noticia es que la humanidad será rescatada cuando Jesucristo regrese para establecer el reino de Dios en la tierra. Él viene para salvar a la humanidad de la destrucción total. Es cierto que antes de su intervención deben suceder eventos horribles. Pero ello no debe llenarnos de temor, sino que de esperanza, la esperanza de un mundo mucho mejor. Mientras tanto, la luz de esa esperanza debe brillar valientemente en este mundo oscuro y moribundo.

Pero, ¿cómo podemos mantener un enfoque positivo viviendo en medio de tanta contrariedad? ¿Cómo pueden los creyentes evitar el “shock del futuro”?

En 1970, Alvin Toffler escribió un superventas sobre las tendencias sociales en la vida cotidiana estadounidense, llamado “Future Shock” (El shock del futuro).

La idea principal del libro es que la tecnología, la velocidad de los viajes, los medios de comunicación, la explosión del conocimiento y la experimentación con otras culturas y estilos de vida, con el tiempo dejarán a la persona común en un perpetuo estado de shock, incapaz de hacerle frente a la velocidad del cambio. También predijo que muchas de las relaciones esenciales para la salud emocional de los seres hu-

Para muchos, existe un vago temor de que la vida está fuera de control. Buscamos la estabilidad en la adquisición de cosas, en el prestigio, o en alguna carrera. Justo cuando parece que lo tenemos todo, algo nos dice que no estamos a la altura de los demás.

manos, especialmente la familia, serán sometidas a un estrés sin precedentes.

Otra premisa interesante del libro de Toffler es que ahora estamos experimentando una “globalización” de la historia. Acontecimientos históricos que antes tenían poco efecto en la gente, excepto en los directamente involucrados, están provocando ahora un efecto universal. Un ejemplo de ello fue la Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.). En este conflicto participaron Atenas, Esparta y algunas ciudades-estado, y su impacto en el resto del mundo, en ese momento, fue insignificante. Sin embargo, los resultados de esta guerra cambiaron la historia griega, lo que afectó la historia Romana, lo que a su vez afectó el desarrollo de todo el mundo occidental hasta el presente.

Mucho de lo que Toffler escribió ha sucedido. Todos estamos agobiados por las presiones del cambio constante. Para poder competir en el mercado laboral, muchos tienen que aprender nuevas habilidades y adquirir conocimientos de computación.

Una carrera, que supuestamente es para toda la vida, puede convertirse en obsoleta en cuestión de meses. Tenemos más artefactos que nunca, pero constantemente se nos recuerda que todavía necesitamos más. En solo unas cuantas décadas hemos pasado de simples vehículos de motor a gasolina, a minivans computarizados, con unidad de inyección de combustible, tracción de las cuatro ruedas, aire acondicionado y aparatos radio con sonido estéreo y de discos compactos.

Ya no nos impresionan los viajes en avión, y ni siquiera los viajes espaciales a la luna. ¿Por qué deberían asombrarnos, cuando podemos ver una película en cualquier momento y observar a robots luchando entre sí con rayos láser?

Paralelamente a este cambio supersónico, nuestra sociedad ha sufrido el correspondiente deterioro de los valores tradicionales y de los conceptos que definen el bien y el mal, y el abandono de lo sagrado.

Este deterioro se hace evidente al comparar las listas de los problemas principales en las escuelas públicas, según afirmaciones de los mismos maestros. Una lista del año 1940 incluye: hablar fuera de turno, masticar chicle, hacer ruido, correr en los pasillos, atravesarse en la fila, infracciones a los reglamentos de presentación personal y tirar basura en el piso. Una encuesta similar en la década de 1990 produjo la siguiente lista: abuso de drogas, alcoholismo, embarazo, suicidio, violación, robo y asalto.

Tendemos a ver estos acontecimientos como símbolos de cambio, pero en realidad, son el resultado de los cambios que ya han tenido lugar. El uso generalizado de drogas ilegales y las epidemias de enfermedades de transmisión sexual que vemos en la actualidad son el resultado de la revolución cultural de la década de 1960. La crisis del Seguro Social de pensiones en EE. UU., que muchos analistas predicen para el futuro, será provocada por la gran multiplicación de la “generación de la posguerra” (“baby-boomers”, en inglés) que se produjo después de la Segunda Guerra Mundial.

Para muchos, existe un vago temor de que la vida está fuera de control. Buscamos la estabilidad en la adquisición de cosas, en el prestigio, o en alguna carrera. Justo cuando parece que lo tenemos todo, una nueva campaña publicitaria nos dice que, a menos que usemos cierta marca de jeans, no estamos a la altura de los demás y somos seres inferiores.

Con demasiada frecuencia nos damos cuenta que “tenerlo todo” es algo fugaz. Seguimos obteniendo lo que supuestamente nos dará satisfacción, solo para llegar a la conclusión de que los criterios han cambiado, y nos vemos obligados a comenzar de nuevo. El éxito ahora se mide según parámetros distintos. ¿Qué puede ser duradero y permanente en una vida que está en constante cambio?

En *Shock del Futuro*, Alvin Toffler dice: “Así que no se trata de sofocar los cambios, lo cual es imposible, sino que de manejarlos”. Él concluye que la gente necesita desarrollar zonas estables, o áreas de vida que no cambien.

¿Cuáles son algunas de esas zonas de estabilidad que podemos establecer en nuestras vidas?

1. Poner a Dios primero. La causa principal de la inseguridad y el miedo radica en la excesiva confianza en uno mismo y en una falta de confianza en Dios. Solo el Creador de la vida sabe cómo funciona esta.

Contrariamente a la opinión popular, la Biblia no es una colección de mitos arcaicos y obsoletos, sin relevancia para el hombre moderno. La Biblia es el manual de instrucción sobre la vida, escrito por su mismo Creador. Este libro equipa a la humanidad con la estabilidad que entregan las verdades permanentes y con el conocimiento de cómo tener una relación con Dios.

Cada día tómesese un tiempo para la oración y el estudio bíblico. Mientras más tiempo pasemos leyendo el manual de instrucciones de Dios, y en oración, expresándole a él nuestras dudas y temores, más sentiremos que él es nuestra ancla segura en un mar de cambios.

2. Dedíquele tiempo al desarrollo de relaciones. La mayoría de nosotros llenamos nuestro tiempo persiguiendo dinero y prestigio y terminamos con muchos conocidos y pocas amistades sinceras. Lamentablemente, muchas veces hasta los mismos familiares son nada más que un grupo de personas conocidas a las que vemos ocasional y apuradamente debido a nuestras actividades individuales y separadas.

El matrimonio de antaño solía ser una relación para toda la vida, que nos proveía estabilidad emocional y económica. Hoy día vemos muchos casos de niños que crecen con uno solo de sus progenitores, o en una situación en que los padres cambian constantemente cuando los matrimonios fracasan y

los padres se casan de nuevo.

Las relaciones de por vida requieren tiempo y esfuerzo. Las parejas necesitan reservar una noche por semana solo para sí mismas. Los padres muy ocupados deben dedicar tiempo a jugar, trabajar y hablar con sus hijos.

En muchas culturas la socialización está muy conectada a la cena. El simple acto de comer y hablar juntos es una experiencia unificadora. Empiece por dedicar la hora de la cena a la familia. No conteste el teléfono, apague la televisión y conversen juntos, hablando de las actividades del día. Puede que sea un poco incómodo al principio, pero pronto la cena puede convertirse en el punto culminante del día.

3. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”. Los discípulos de Cristo vinieron a preguntarle en el monte de los Olivos: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá del fin del siglo?” Cristo les contestó con lo que comúnmente se conoce como *la profecía del olivar*. Él habló de un tiempo cuando todos los asuntos humanos desembocarían en una era como ninguna otra.

¿Qué enseñó Jesucristo acerca de los eventos que precederían su segunda venida?

Veamos en más detalle la profecía del olivar.

Busque su Biblia y examinemos lo que Cristo enseñó. Leamos en Mateo 24, comenzando con el versículo 1.

Mateo 24:1-2: Preguntas hechas por los discípulos.

“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”.

Mateo 24:4-5: Falsos maestros cristianos.

“Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo? Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán”.

Mateo 25:6-7: Guerras y rumores de guerras.

“Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino”.

Mateo 24:7-8: Hambres, enfermedades, epidemias y terremotos.

“... y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores”.

Mateo 24-9-11: Persecución y riña entre los discípulos.

“Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos”.

Mateo 24:12-13: La iniquidad y falta de amor.

“Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo”.

Mateo 24:14: Predicación del evangelio del reino.

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá

el fin”.

Mateo 24:15-24: Un tiempo de “gran tribulación”.

“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos”.

Mateo 24:25-31: Su regreso.

“Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

“Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

La humanidad está siendo catapultada hacia eventos catastróficos. En cien años hemos ido desde las carrozas tiradas a caballo, pasando por el Modelo T (primer automóvil), hasta las modernas naves espaciales. Con toda la expansión del conocimiento paralelo a estos avances, la humanidad todavía no se aproxima a la solución de nuestros problemas. Este siglo

también produjo las guerras más grandes en la historia humana, y una gran cantidad de personas aún vive sumida en la pobreza y las enfermedades.

La mala noticia es que nuestra tecnología, nuestros programas sociales, gobiernos y religiones no pueden resolver los problemas de la humanidad. Miles de años de historia están culminando en una era de maravillosos adelantos y gran temor, de gran riqueza y gran pobreza, de comunicaciones masivas y de destrucción masiva, y de avances tecnológicos que nos hacen buscar continuamente el significado del alma humana.

La buena noticia es que el Creador del universo no permitirá que la humanidad siga tropezando hasta destruirse a sí misma. Jesucristo regresará a esta tierra pero ya no como un humilde carpintero, sino pero como Rey de Reyes, para establecer el reino de Dios. La visión esperanzadora del regreso de Cristo y la erradicación de la guerra, el crimen, la pobreza, el racismo, la polución y la ignorancia pueden ser una fuerza poderosa, motivadora y estabilizadora en nuestras vidas.

Pablo nos amonesta de la misma forma en Tito 2:11-14:

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”.

En este mundo de cambios estresantes debemos aprender a establecer zonas de estabilidad y poner a Dios en primer lugar, alimentando nuestras relaciones de toda la vida y buscando el reino de Dios. Los ciudadanos de ese futuro reino viven en base a valores diferentes a los del resto de la sociedad. Sus vidas también reflejan estabilidad, gracias a la esperanza de un evento futuro que lo cambiará todo.

- Por Gary Petty

Una visión compartida

Dios el Padre y Jesucristo han compartido su visión con nosotros.

¿Cuál es esta visión y como podemos ser parte de ella?

En el primer capítulo de la Biblia, Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26). Esta es la visión compartida de Dios el Padre y del Señor del Antiguo Testamento (Yahweh), quien se

convirtió en Jesucristo en el Nuevo Testamento. Esa visión compartida es tener una familia en su ámbito eterno. Pero esa visión requirió sacrificio y también servicio – un corazón servidor, que solo puede provenir del gran amor de Dios, o

ágape, como se le llama en griego.

Dios el Padre y Jesucristo comparten esa misma visión en la actualidad. Lo vemos expresado en la carta a los hebreos: “Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria . . .” (Hebreos 2:10). Pero más importante aún es que ellos (el Padre y el Hijo) han compartido esta visión con nosotros, los miembros de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*, y con todos los cristianos verdaderamente convertidos. ¿Nos damos cuenta de cuán maravilloso es el que el Padre y Jesucristo, la cabeza de la Iglesia, nos hayan hecho partícipes de su magnífica esperanza? Ambos desean que seamos parte de su visión compartida. Esta debe ser también nuestra visión: “llevar muchos hijos a la gloria”. En esto debemos poner nuestro enfoque.

¿Cómo nos damos cuenta de esa visión? Por medio de una misión, la misma que Jesucristo nos encomendó personalmente. Probablemente la sabemos de memoria: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:18-20).

Jesús nos dijo que su evangelio sería predicado en el mundo entero. Pero ¿qué es el evangelio? Cristo nos dijo que debemos primeramente amar a Dios “con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” y luego amar “a tu prójimo como a ti mismo” (Marcos 12:30-31). Posteriormente, Jesucristo expresó esto con mayor profundidad cuando enseñó a los discípulos y a nosotros que debemos amarnos los unos a los otros tal como él nos amó (Juan 13:34). El evangelio del reino de Dios que hemos de predicar al mundo tiene que ver de principio a fin con el amor que debemos tener hacia Dios (y Jesucristo) y hacia la humanidad. Pero también es una advertencia. La vemos claramente en el mensaje de Jesucristo en los capítulos 24 y 25 de Mateo. Esta es una advertencia de lo que le ocurrirá a la humanidad por no prestar atención ni obedecer al evangelio de amor y paz, el evangelio del reino de Dios.

La visión de nuestro Padre y de nuestro Hermano Mayor también tiene que ver con el desarrollo y cultivo de relaciones personales. Si ese es el enfoque de ambos, entonces también debe ser el nuestro. El Antiguo Testamento está dedicado en gran parte a cómo debemos relacionarnos y vivir con nuestro prójimo. Ese prójimo incluye a nuestro esposo o esposa, nuestros padres, nuestros hijos, nuestros hermanos, nuestro jefe, nuestros empleados y todos aquellos con quienes tenemos contacto en nuestro diario vivir. Los apóstoles Pablo,

Juan y Pedro escribieron extensamente acerca de nuestro rol espiritual en cuanto a desarrollar y mantener relaciones con los demás.

Cómo hacer nuestra parte

Entonces, ¿cuál es nuestro rol? Jesucristo nos mostró que para cumplir la visión compartida y llevar a cabo la misión, debemos ser tal como él fue y aún es. Cristo expresó esto de distintas maneras, pero el propósito fue siempre el mismo. Él lo resumió diciendo que “el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28). La noche antes de ser torturado y crucificado, él se humilló y adoptó la actitud de un siervo de más bajo rango, lavando los pies de sus discípulos. Luego les dijo que debían hacer esto los unos a los otros tal como él lo había hecho con ellos, con la misma actitud y espíritu de servicio dignos de un siervo. Este espíritu de servicio, el del más insignificante de los siervos, no debe durar tan solo una noche. Es una actitud – una característica– que debemos intentar imitar en todo momento (1 Juan 2:6). Solo podemos llevar a cabo nuestra visión compartida los unos con los otros,

con Jesucristo y con nuestro Padre Celestial, si tenemos el espíritu y la actitud de servicio de Cristo.

Con una actitud genuina de servicio centrado en Cristo apartamos el orgullo,

Con una actitud genuina de servicio centrado en Cristo apartamos el orgullo, la vanidad, la ambición egoísta y la vanagloria. Al hacer esto, estimamos a los otros más que a nosotros mismos

la vanidad, la ambición egoísta y la vanagloria. Al hacer esto, estimamos a los otros más que a nosotros mismos (Filipenses 2:3). También buscamos la convivencia pacífica con todos (Romanos 12:18) y aprendemos a someternos mutuamente, como Pablo escribió, “en el temor de Dios” (Efesios 5:21).

Tanto estas como otras cualidades propias de un siervo y los actos de servicio a los demás con la actitud de Cristo no son fáciles para ninguno de nosotros. Pero con la ayuda del Espíritu Santo que mora en nosotros, y manteniendo esa visión compartida y nuestra misión siempre en el frente de nuestras mentes, podremos ser mejores y más eficientes servidores de nuestro Padre Celestial y de nuestros semejantes.

La Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*, tiene también una visión compartida. Somos privilegiados de poder tener esa esperanza mutua con nuestro Padre Celestial y nuestro salvador, Jesucristo. Vayamos hacia adelante junto con ellos. Trabajemos para cumplir la gran misión. Adoptemos la actitud de servicio de Cristo y desarrollemos y cultivemos relaciones duraderas y significativas. Hay aún muchas, muchísimas personas que deben ser llamadas a la maravillosa gloria que Dios tiene preparada para toda la humanidad. Todo cristiano es llamado a comprometerse a esta visión. La visión está ahí. Tenemos trabajo por hacer.

-Por Gerald Seelig

De Simón el discípulo a Pedro el apóstol— ¡Una increíble transformación!

Cuando Pedro recibió el Espíritu Santo, obviamente ya estaba convertido. Pero al leer los primeros 15 capítulos de Hechos y las dos epístolas de Pedro, vemos a un hombre notoriamente distinto. Si Pedro pudo cambiar tanto, quiere decir que nosotros también podemos experimentar un crecimiento importante.

Desde el momento en que se nos presenta a Pedro, la mayoría de nosotros lo ve como un hombre agradable y querible. Es indudable que él tenía fortalezas innatas. Era extrovertido, sociable, transparente y entusiasta. Y, lo más importante de todo, amaba a Cristo.

Sus defectos eran también bastante obvios, ya que era impulsivo y obstinado. Pero eso es lo que nos permite apreciar el enorme contraste que experimentó después de que fuera convertido. Debido a ese contraste, tanto el ejemplo de Pedro como sus escritos son muy inspiradores.

Simón el inestable, impulsivo e inseguro

Simón tenía muchas cualidades, pero no era fuerte. No era confiable como debe serlo un líder cristiano. Como carecía del Espíritu de Dios, a menudo hablaba o actuaba de manera inapropiada para un cristiano. Sus acciones revelaban una inseguridad encubierta, a pesar de su aparente confianza en sí mismo.

Piense en algunas de sus acciones impulsivas: en Capernaum, Pedro invitó a Jesús y a los discípulos a su casa, a pesar de que la madre de su esposa estaba enferma y postrada en cama (Marcos 1:29-30). En otra ocasión, cuando Pedro vio a Jesús caminando sobre el agua, le dijo: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas” (Mateo 14:28). Además, intentó arrebataadamente matar al sirviente del sumo sacerdote (Juan 18:10). Cuando Cristo apareció frente a Pedro y algunos de los otros discípulos mientras ellos pescaban en el Mar de Galilea, Pedro “se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar” (Juan 21:7).

Los cuatro Evangelios hablan del vergonzoso episodio en que Pedro negó a Jesús. Probablemente se hace especial énfasis en este incidente para asegurarnos que Dios perdona incluso el peor de los pecados. Pero también se muestra el temor de Pedro, su cobardía y falta de compromiso en algunos momentos. Él incluso “comenzó a maldecir, y a jurar”, quizás recayendo en los hábitos de su antigua vida (Mateo 26:73-74).

Simón Pedro aún no era una roca de perseverancia y

Simón tenía muchas cualidades, pero no era fuerte. No era confiable como debe serlo un líder cristiano. Como carecía del Espíritu de Dios, a menudo hablaba o actuaba de manera inapropiada para un cristiano.

carácter divino.

El proceso de conversión no culmina con el bautismo. Vemos la evidencia de la evolución posterior de Pedro mucho después de que él hubo recibido el Espíritu Santo. Recordemos que Pedro se abstuvo de comer con los gentiles cuando los hombres de la iglesia de Jerusalén estaban presentes, y esto ocurrió muchos años después de su conversión (Gálatas 2:11-13).

Con todos los puntos fuertes y habilidades que Pedro poseía, parece un poco extraño el que tuviese algún tipo de inseguridad oculta. Pero los atributos del carácter son moldeados en gran parte por experiencias de la niñez, y quién sabe cómo fue la niñez de Pedro.

Simón el atrevido

Pedro es conocido por su impulsividad, osadía y espontaneidad, pero como no se sabe nada de su pasado, es imposible saber exactamente qué causó el que él fuese así.

Pedro era muy franco, lo que puede ser bueno y malo. Cuando Jesús les preguntó a sus discípulos, “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” Pedro inmediata y enfáticamente le contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:15-16). Claramente Jesús se mostró contento con el entendimiento y reverencia de Pedro. Puede ser que el cumplimiento de Jesús se le haya ido a la cabeza a Pedro, pero no podemos saberlo con seguridad.

Inmediatamente después, Jesús describió su muerte venidera y los eventos que conllevarían a esta. “Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (v. 22). Aparentemente Pedro lo llevó aparte, lo codeó ligeramente ¡y comenzó a corregirlo con severidad! Esto fue algo audaz, impertinente e imprudente.

“Entonces Jesús, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (v. 23). Poco después de haberlo elogiado, Jesús lo reprimió severamente llamándolo “¡Satanás!” Esto se debió a que Pedro comenzó a fiarse del razonamiento humano y a hablar en oposición al plan divino de Dios.

Antes de ser arrestado, Jesús declaró a sus discípulos en el huerto de Getsemaní que cada uno de ellos “se escandalizaría de él” (de Jesús) y sería “disperso”. “Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré” (Mateo 26:33).

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Corintios 10:12). “Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu” (Proverbios 16:18). Sin duda, Pedro era sincero, pero toda persona no convertida es ciega ante sus propias debilidades.

Simón el impertinente

El siguiente capítulo nos habla de la transfiguración de Jesús que Pedro, Santiago y Juan fueron invitados a presenciar. “Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

“Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías” (Mateo 17:3-4).

Pedro, el hablador compulsivo, *interrumpió* la discusión entre Jesús, Moisés y Elías y les contestó – ¡a pesar de que nadie le había *preguntado* nada ni había sido *invitado* a conversar! Primeramente él hace un comentario trivial, ¡y luego les da su consejo!

“Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (v. 5). Quizás Pedro aprendió a apresurarse menos en asumir que comprendía las implicaciones espirituales de una determinada circunstancia.

Pedro, sólido como una roca

El carácter no convertido de Simón era sin duda más inestable que su naturaleza convertida. Pero a pesar de la impulsividad e inconsistencias de Simón, Jesús le dio el nombre profético de lo que eventualmente, y por la gracia de Dios, él llegaría a ser. Después de que Andrés le trajo Pedro a Jesús, “mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas” (Juan 1:42). *Cefas* es el equivalente arameo de *Pedro*, el nombre griego.

Pedro se convirtió en un pilar de la Iglesia, sólido como roca, y también en parte de sus cimientos.

El primer sermón registrado de Pedro aparece en Hechos 1:15-22. En este pasaje ya vemos en él una nueva dimensión de sobriedad, madurez, sabiduría y conocimiento de las Escrituras, claramente inspirada por el Espíritu Santo. En su segundo sermón, en Hechos 2, vemos a un extraordinario predicador del evangelio entregando un concienzudo y poderoso sermón, una verdadera obra maestra.

Hechos 3:1 nos dice que “Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración”. Esto demuestra el deseo de querer ir a donde las personas estaban, tal como Jesús le había instruido a Pedro.

Cuando Pedro y Juan fueron arrestados, ambos demostraron inspiración y valentía en su testimonio porque estaban llenos del Espíritu Santo (Hechos 4:8). Los oficiales vieron “el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban” (v. 13).

Pedro el humilde

Pedro pasó por una de las experiencias más humillantes posibles. Él comprendía bien la gravedad de haber abandonado, e incluso negado, a Jesucristo. El “lloró amargamente” (Lucas 22:62). Todos hemos desamparado a Cristo en ocasiones,

aunque tal vez de manera menos dramática.

Así es que cuando Jesús le preguntó a Pedro tres veces, “¿me amas?” (Juan 21:15-17), esos momentos estuvieron cargados de emoción. Y cada vez Pedro le contestó afirmativamente, y Jesús le respondió “apacienta mis ovejas”. Ese es un mensaje aleccionador que Jesús quiso entregarnos a todos nosotros.

Después de Pentecostés, Pedro dejó de ser egocéntrico y vanidoso. Por el contrario, se esforzó por hacer todo para la gloria de Dios. Cuando Pedro sanó al hombre cojo y la multitud se reunió maravillada, Pedro les dijo, “Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?” (Hechos 3:12). Él les hizo saber que había sido por el poder y en el nombre de Jesucristo (vv. 13-16).

Pedro escribió: “Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos *de humildad*; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. *Humillaos*, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (1 Pedro 5:5-6).

Pedro comienza la segunda epístola con “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo”, y habla de Jesús como “nuestro Dios y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:1).

La humildad espiritual es demostrada por la continua dependencia en la oración. Hechos 3:1; 4:31; 6:4; y 10:9 son ejemplos de la devoción de Pedro a la oración.

Pedro el respetuoso y sumiso

¿Quién hubiese pensado que Simón –aquel Simón independiente, voluntarioso, obstinado, impetuoso, descarado y engreído– se convertiría en un modelo de conducta de un líder humilde y servidor, con un corazón de pastor? Pero todo lo que leemos acerca de Pedro en el libro de Hechos demuestra que él es ese ejemplo de humildad y dedicación. Sus dos epístolas están llenas de hermosas instrucciones sobre cómo vivir una vida llena del Espíritu.

Pedro deja claro que lo que nos motiva y da poder es “la esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos” (1 Pedro 1:3). La primera epístola tiene como tema la esperanza (1:13; 1:21; 3:15).

Pedro explica que debemos estar agradecidos incluso por nuestras pruebas, a pesar de ser probados por fuego, y que debemos alegrarnos con “gozo inefable” debido a esa esperanza (1 Pedro 1:6-11).

Después de darnos el cuadro completo en el primer capítulo, el segundo capítulo comienza así: “Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:1-2).

Fíjese en su tema de sumisión a la autoridad que sigue a continuación.

“Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, y a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien” (1 Pedro 2:13-14).

“Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también

a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios” (1 Pedro 2:18-20).

Luego Pedro nos recuerda el ejemplo de Jesucristo, quien se sometió a las autoridades y no tomó represalias contra ellas ni las injurió, sino que “encomendaba la causa al que juzga justamente” (1 Pedro 2:21-25).

“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa” (1 Pedro 3:1-2).

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (1 Pedro 3:7). La palabra ‘igualmente’ indica que Pedro consideró estas instrucciones como una continuación del tema de la sumisión. Un marido amoroso y que se sacrifica, suprimirá sus inclinaciones egoístas innatas y pondrá primeramente las necesidades y los deseos de su esposa.

La siguiente sección comienza con “finalmente”, lo que indica que esto aún es parte de su tema, al que lleva a un plano más profundo y hermoso.

“Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño;

apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala” (1 Pedro 3:8-12).

En el capítulo 5, Pedro les recuerda a los ancianos que deben de ser buenos pastores sobre “la grey de Dios”, ya que deberemos dar cuentas al “Príncipe de los pastores” (1 Pedro 5:1-4).

Pedro luego escribe: “Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (1 Pedro 5:5-6).

¡Simón el discípulo se convierte en el apóstol Pedro!

Así es. ¿Quién hubiera imaginado que Simón se convertiría en un ejemplo primordial de conversión, tan sólido como una roca, y viviendo de acuerdo a su nuevo nombre, Pedro? ¿Y quién hubiese creído que Simón se convertiría en uno de los mejores maestros de amor, esperanza, humildad y respeto por las autoridades y la sumisión a estas?

La conversión espiritual requiere el milagro más grande de todos, pero la Palabra de Dios es alentadora. Si personas como Pablo y Pedro pudieron convertirse profundamente, entonces sabemos que hay esperanza para el resto de nosotros.

-Don Hooser es un ministro de la IDU que sirve a las congregaciones de Dallas y Sherman, Texas, EE. UU.

Sitios de interés en internet de la IDUA:

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional tiene varios sitios web de interés. Aquí están los más visitados:

Para la revista Las Buenas Noticias y TODAS sus ediciones anteriores:

<http://www.ucg.org/espanol>

Para descargar los folletos en internet: <http://www.ucg.org/espanol>

<http://unidachile.cl/folletos.htm>

Para descargar los folletos en audio (mp3): <http://unidachile.cl/folletos.htm>

Para ver los servicios los días sábados desde Chile, Bolivia o México: <http://www.unidachile.cl>

Haga clic en la bandera del país de su preferencia

Clave de acceso: frutobueno

Para descargar sermones anteriores: <http://www.unidachile.cl/biblioteca>

Para información directa de la sede en Estados Unidos (en inglés): <http://realtimeunited.wordpress.com>

Para suscribirse a nuestra lista para recibir información al día en su correo electrónico y para respuesta a sus preguntas envíe un correo electrónico a unidachile@unidachile.cl

¡Hola, amigos! Bienvenidos a la quinta lección de nuestra serie “La Biblia y usted: Respuestas prácticas y una esperanza real”.

Cuando enfrentamos problemas, ya sea de delincuencia en el vecindario, desempleo, amenazas de terrorismo o baches en el pavimento, normalmente esperamos que el gobierno sea quien los solucione. Pero todos hemos escuchado comentarios variados e irónicos acerca de nuestro gobierno. Algunos ejemplos:

• *Henry Ward Beecher: “La peor cosa que hay en el mundo después de la anarquía, es el gobierno”.*

• *Milton Friedman: “La solución que da el gobierno a un problema es generalmente tan mala como el mismo problema”.*

• *P.J. O’Rourke: “Dar dinero y poder al gobierno es como dar whisky junto con las llaves del auto a un par de adolescentes”.*

¿Por qué pareciera ser que los gobiernos son ineptos a la hora de enfrentar las dificultades e incluso pueden convertirse en la causa de aún más problemas? La corrupción está presente en todos los gobiernos del mundo. Y los conflictos entre los gobiernos parecen aumentar vertiginosamente a medida que nuestro mundo se convierte en un lugar más peligroso.

Pero Jesucristo prometió una solución a todo esto. Él regresará a la tierra y nos ha prometido una forma perfecta de gobierno, que verdaderamente satisfará nuestras necesidades y las de cada ser humano. En esta lección exploraremos esta maravillosa noticia que se encuentra en la Biblia: “Un verdadero rey que volverá para rescatar a la humanidad”.



Lección 5: Un verdadero rey que volverá para rescatar a la humanidad

La humanidad está al borde de la autoeliminación. Los gobiernos humanos no pueden o no podrán detener este proceso, pero Jesucristo prometió regresar para salvarnos de nosotros mismos. Él también dijo que regresará como rey —un líder verdadero con soluciones concretas a nuestros problemas más difíciles.

Las estadísticas, y las historias humanas detrás de ellas, son estremecedoras. Dictadores, tiranos y líderes de todas las tendencias han engañado, robado, hambreado, reprimido, encarcelado, torturado, violado y asesinado a su propia gente.

Por ejemplo, algunos cálculos afirman que Kim Jong I fue responsable de la muerte de más de 4 millones de sus ciudadanos, una estadística increíble si se considera que en Corea del Norte hay cerca de 23 millones de personas. Mientras ordenaba que su hambriento pueblo observara las ejecuciones públicas de las personas que eran acusadas por robar comida o tratar de huir del país, él seguía gastando el dinero en su lujoso y extravagante estilo de vida.

De acuerdo al Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, un niño de 7 años en Corea del Norte mide 20 centímetros menos y pesa 9 kilos menos que un niño de la misma edad en Corea del Sur (David Wallechinsky, “The World’s 10 Worst Dictators” [Los 10 peores dictadores del mundo], Parade, enero 22, 2006).

Lamentablemente, todavía hay historias como esta en la actualidad, como las habido a lo largo de la historia. Piense en Suharto, quien, según los cálculos, malversó entre 15 y 35 mil millones de dólares durante su mandato en Indonesia, y en Stalin, quien mató a miles de personas en sus purgas de “enemigos del pueblo” y mató de hambre a muchos rusos con “la peor hambruna provocada por un ser humano en la historia” (www.infoplease.com; www.pbs.org).

Ellos fueron precedidos por muchos otros, desde Nimrod a Nabucodonosor, desde Nerón a Napoleón, y con todo el poder y corrupción que inevitablemente les acompaña.

El plan de rescate de Dios: El regreso del Rey

Este mundo desesperadamente necesita líderes que nos saquen de la espiral mortal en la que al parecer estamos metidos. Necesitamos gobernantes que nos protejan de los ataques terroristas y las guerras, del crimen y la pobreza, de las epidemias y las crisis financieras. Sin embargo, con de-

masiada frecuencia nuestros mandatarios se ven enredados en la burocracia o en casos de corrupción. En vez de ayudar a resolver nuestros problemas, se convierten en la principal causa de ellos. La Biblia muestra que todos los líderes humanos, tanto los mejores y más brillantes como los peores y menos adecuados, conducirán a la humanidad al borde de la extinción.

Pero Dios promete un nuevo líder que vendrá a rescatarnos. Esta es la buena noticia del evangelio del reino de Dios. La mejor noticia es que Jesucristo volverá pronto, como el verdadero rey, para gobernar este planeta. Su gobierno será perfecto y tendremos todos los beneficios que como ciudadanos alguna vez soñamos tener.

Jesucristo es comúnmente conocido como nuestro Salvador. ¿Qué otros roles y títulos importantes fueron profetizados para él?

Isaías 9:6-7

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto.

Lucas 1:32-33

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Juan 18:33-37

Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí? Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

Jesús vino la primera vez a dar su vida para convertirse en nuestro salvador. Pero él dijo (y también lo proclamaron los profetas del Antiguo Testamento y los ángeles) que él había nacido para ser rey. En su segunda venida ejercerá este rol, y su imperio y la paz no tendrán límite (Isaías 9:7).

El “trono de David” tenía connotaciones mesiánicas (Jeremías 23:5-6; compare esta escritura con Isaías 11:1, 10 y con Daniel 7:14). Representaba el gobierno no solo sobre una nación, sino sobre el reino de Dios, que se extendería hasta

incluir a todas las naciones.

Cuando Jesucristo dijo que su reino no era de este mundo (en Juan 18:36 se usó la palabra griega *kosmos*) quiso decir que no era de este lugar, de esta sociedad. No estaba diciendo que era de otro planeta. *Kosmos* también puede significar “todos los hombres alejados de Dios” y “asuntos mundiales, la totalidad de las cosas terrenales” (Definiciones Griegas de Thayer).

¿En qué condición estará el mundo antes del regreso de Jesucristo?

Mateo 24:5-8, 21-22

Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.

El engaño religioso, la guerra, el hambre y las epidemias mencionadas en los versículos del 5 al 8, ayudan a explicar los cuatro jinetes del Apocalipsis descritos en este mismo libro en el capítulo 6:1-8.

Los versículos 21-22 describen un tiempo de calamidades sin precedentes, llamado *La Gran Tribulación*. El versículo 22 lo describe también como un tiempo en que los seres humanos podrían ser borrados de la faz de la tierra, algo impensable antes de la invención de las armas nucleares. A medida que los peligros de nuestro mundo aumentan, podemos ver que rápidamente nos estamos acercando a este terrible tiempo. (Si desea profundizar en este tema, le recomendamos leer el folleto *¿Estamos viviendo en los tiempos del fin?*).

¿En qué consisten las buenas nuevas que Jesús y la iglesia del Nuevo Testamento predicán?

Marcos 1:14-15

Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

Lucas 9:1-2

Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.

Mateo 24:14

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Hechos 28:30-31

Y Pablo permaneció dos años enteros en una

casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, el Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

Evangelio es una palabra antigua que significa “buenas noticias”. Jesucristo, sus discípulos originales, el apóstol Pablo y la iglesia de Dios del primer siglo predicaron esas buenas noticias: ¡que Jesucristo regresaría y establecería el gobierno de Dios, el reino de Dios! Eso no solamente impedirá la destrucción de los seres humanos, sino que también será el comienzo de una época de paz y prosperidad que se extenderá por toda la tierra.

Después de derrotar a los ejércitos engañados de la tierra, quienes harán un inútil esfuerzo de detener su regreso, Jesucristo se convertirá en “Rey de toda la tierra” (v. 9). A partir de ese momento se iniciará un esfuerzo masivo por enseñar la paz a todas las naciones y reparar este mundo devastado por las guerras. (Este tema se profundizará en las próximas tres lecciones).

¿Cómo se anunciará el regreso de Jesucristo?

Apocalipsis 11:15

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

El gobierno de todas las naciones será transferido desde las incompetentes manos de los hombres a las perfectas manos de nuestro Creador, Jesucristo (Efesios 3:9). Jesucristo será investido como “REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES” (Apocalipsis 19:16).

¿Qué hará el Rey de Reyes cuando regrese?

Zacarías 14:3-4, 9-16

Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur . . .

Y el Eterno será rey sobre toda la tierra. En aquel día “el Eterno será uno”, y uno su nombre . . .

Y todos los que sobrevivieren de las naciones que

¿Cómo logrará Jesucristo establecer su liderazgo, tan diferente a lo que este mundo ha conocido?

Mateo 20:25-28

Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Los métodos de liderazgo y la motivación de Jesús no son egoístas. De hecho, él lo dio todo, incluso su vida. Todo lo que él hace es por el beneficio eterno de aquellos a los que sirve. Veremos más acerca de cómo Jesucristo prepara a su pueblo para servir a otros en la lección 7.

En esta lección hemos visto que Jesucristo regresará como un verdadero Rey a establecer el reino de Dios. En las próximas tres lecciones exploraremos más acerca de este enfoque central de la Biblia y la única esperanza real para la humanidad: las buenas noticias del reino de Dios. Un verdadero reino tiene cuatro elementos necesarios: el rey (discutido en esta lección), las leyes (a ser discutido en la lección 6), los súbditos (lección 7) y el territorio (lección 8). ¡El futuro revelado en las Escrituras es un sueño hecho realidad y que supera hasta la imaginación más fértil!

Aplicaciones prácticas

Cuando conversaban sobre los problemas de este mundo, Jesucristo dijo a sus seguidores: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36). El contexto muestra que hay dos aspectos que debemos observar y por los que debemos orar: las condiciones mundiales y nuestra condición espiritual.

Cuando vea las noticias hoy, preste atención a aquellas cosas que parecen ser serias y ore por ellas. Jesucristo nos enseñó a pedir “venga tu reino” (Lucas 11:2). Pida también a Dios que lo ayude a hacer cambios espirituales en su vida. Haga un compromiso de observar y orar por estos dos aspectos toda esta semana.

Temas bíblicos en tres breves puntos

Esta sección de El Comunicado presenta temas en solo tres breves puntos, diseñados como un mini-estudio cuando usted no tenga tiempo para un estudio bíblico más profundo. Cada punto contiene las escrituras pertinentes para que las lea y medite durante su ocupado día. Si usted desea estudiar el tema en profundidad, tenemos folletos que expanden el tema.

Lo que anuncia el Día de Expiación

1 Los ritos del Día de Expiación en el Antiguo Testamento representan dos cosas: el perfecto sacrificio por el pecado, y a aquel que es llevado lejos y que es el principal responsable de todos los pecados.

“Después (Aarón) tomará los dos machos cabríos y los presentará delante del Eterno, a la puerta del tabernáculo de reunión. Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por el Eterno, y otra suerte por Azazel. Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por el Eterno, y lo ofrecerá en expiación. Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante del Eterno para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto . . . Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto” (Levítico 16:7-10, 22).

2 Tanto el macho cabrío para el Eterno como el sumo sacerdote simbolizaban el perfecto sacrificio de Jesucristo por nuestros pecados y para que fuésemos uno con Dios. (Nota: Al sumo sacerdote solo se le permitía entrar en el lugar santísimo una vez al año, en el Día de Expiación).

“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención” (Hebreos 9:11-12).

3 El macho cabrío, Azazel (que en hebreo significa “el expulsado”), representaba a Satanás, el engañador de toda la humanidad, que era llevado lejos.

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano” (Apocalipsis 20:1).

La importancia de los Tabernáculos

1 Una de las “fiestas del Eterno” incluye el vivir en tabernáculos (carpas o un lugar temporal) por siete días.

Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes del Eterno, las cuales proclamaréis como santas convocaciones [asambleas], serán estas: . . . Habla a los hijos de Israel y diles: A los quince días de este mes séptimo será la fiesta solemne de los tabernáculos al Eterno por siete días” (Levítico 23:2, 34).

2 Los que siguen a Jesucristo, tal como los antiguos israelitas que salieron de Egipto, son extranjeros y peregrinos buscando la patria prometida.

“Conforme a la fe murieron todos éstos [héroes de la fe] sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria” (Hebreos 11:13-14; compare con Levítico 23:43).

3 Esa patria es el reino de Dios, el cual será establecido en la tierra después de la resurrección de los que son de Cristo a su regreso.

“Y nos has hecho [refiriéndose a Jesucristo] para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” (Apocalipsis 5:10; para una descripción completa de este maravilloso mundo, vea Miqueas 4:4 y Zacarías 14:16).

Se realiza el primer campamento de jóvenes en Colombia

Damos muchas gracias a Dios porque se pudo organizar el primer campamento de jóvenes en Colombia. El Consejo de Ancianos dio pleno apoyo a que se llevara a cabo este programa para la juventud bajo la dirección del Sr. Mario Seiglie.

Dándose inicio el pasado 17 de junio y concluyendo el 22 del mismo mes, fueron seis días de campamento en que primó la integración y el compañerismo cristiano.

El clima fue muy favorable, y con el corazón dispuesto, 15 jóvenes campistas de diferentes regiones colombianas, en compañía de los organizadores, nos dispusimos con mucho entusiasmo a disfrutar minuto a minuto cada actividad preparada.

En seis días se pudo disfrutar de caminatas al aire libre, y de la interacción con la naturaleza. Fue interesante el hecho de que durante todos los días recibimos la inusitada visita de la hermosa mariposa “Morfo Azul (Morpho menelaus)”, una

mariposa tropical oriunda de Centro y Sudamérica, cuyas características singulares impresionan al mundo científico, pues el color azul metálico de sus alas no se debe a la pigmentación, sino a lentes refractores que reflejan ese color.

Hubo tiempo para la pesca, añadiéndose a ello la satisfacción de que lo pescado sirvió para alimento de la cena de ese día. Hubo un baile para jóvenes y una fogata. Al concluir observamos claramente que teníamos un espléndido cielo nocturno con las estrellas y planetas brillando plenamente, momento especial para que el Sr. Mario Seiglie diera a los jóvenes una pequeña instrucción sobre astronomía.

Los jóvenes disfrutaron de actividades deportivas y acuáticas al aire libre y clases de vida cristiana. Entre los que asistimos hubo plena identificación con el estudio “hombres y mujeres de acero y terciopelo”, entre otras, y en el que aprendimos a vivir la clase de vida que Dios espera ver en sus hijos.

También se nos proyectaron algunos videos de los Jóvenes

Ambassador, vimos una exposición de fósiles trilobitas y tuvimos clases de dirección de himnos, aprendiendo con todas estas actividades a identificarnos con el estilo de vida que enseña y enfoca la Iglesia para la juventud en general.

Al final hubo una plena satisfacción con las expectativas cumplidas y el grato deseo de poder participar el próximo año de un segundo campamento, para que los jóvenes colombianos puedan ser instruidos en el maravilloso camino de vida de Dios.

- Por Claudio José Sierra



¡Envíenos sus anuncios!

Si desea enviar sus anuncios de aniversarios (15, 25, 30, 40, 50), graduaciones, matrimonios, nacimientos y obituarios, envíe un correo electrónico a:

unidachile@unidachile.cl

y serán incluidos en la siguiente edición de *El Comunicado*.

Esperamos saber más de usted y de los miembros hispanoparlantes de la IDUAI

Julio-Agosto 2011 • Volumen XIV, Número 4

El Comunicado es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EEUU.
©2011 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados

Gerente de Medios
Peter Eddington

Edición en español:
Debbie Orsak

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:
Gary Antion, Scott Ashley, Robert Berendt, Bill Bradford, Bill Eddington, John Elliott, Roy Holladay, Darris McNeely, Melvin Rhodes, Mario Seiglie, Don Ward, Robin Webber

Suscripciones:
El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, El Comunicado se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Chile: Casilla 10386 • Santiago

Colombia: Apartado Aéreo #246001 • Bogotá

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: K16.5 Carretera al Salvador, Res. San Antonio 5a, calle 3-117 Santa Catarina Pinul

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.ucg.org/espanol

www.unidachile.cl

www.unidamexico.mx

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.



Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional